

La Alquimia en la regeneración del Ser Humano.

Aquí estamos, pues, para estudiar. Ante todo, es conveniente saber cuál es el motivo por el cual estamos reunidos. Qué es eso que ha provocado esta reunión.

Incuestionablemente, en ustedes existen inquietudes, y en mí también las hay; así que ustedes están aquí para escucharme, y yo, para hablarles.

Ciertamente, saber escuchar es algo muy difícil; más fácil es saber hablar. Cuando se escucha, por lo común interviene un traductor dentro de nosotros, que es el "Yo", el Ego, el "mi mismo", el "si mismo", que todo lo traduce de acuerdo con sus propios conceptos, ideas, opiniones, etc., etc., etc. Así que, saber escuchar no es tan fácil.

Señores y señoras, voy a realizar una plática de orden esotérico, trascendental. Con el mayor placer daré mis conceptos, en relación con el tema del "Hombre". Si existe o no existe.

Cuando digo hombre, incluyo a la mujer. Porque escrito está, que ella es varón, porque há salido de la costilla del varón. Y siempre que se dice, se nombra al hombre; obviamente se incluye a la mujer. La mujer es la otra parte del hombre, eso es obvio, de manera que no las hé dejado a ustedes fuera de casa.

Antes que todo, debemos comprender la necesidad de entendernos recíprocamente; entre todos vamos a inquirir, vamos a buscar, a indagar, con el propósito de saber, realmente, cuál es el objeto mismo de la existencia.

Hemos formado una corriente Esotérica-crística; que no tiene sino un sólo motivo: la AUTORREALIZACIÓN ÍNTIMA DEL SER y eso es todo. Así que, ha llegado la hora de saber quiénes somos.

Se hace necesario comprender que hay algo en nosotros que está más allá de lo meramente físico. Tenemos un cuerpo de carne y hueso, eso es obvio, y cualquiera acepta esa realidad, pero muy pocos comprenden que tenemos una psicología, susceptible de modificación.

Hay necesidad de comprenderla, si en realidad de verdad deseamos transformarnos. Quienes aceptan que tienen una psicología, de hecho comienzan a auto-observarse; cuando alguien se auto-observa, es señal de que intenta transformarse y nosotros necesitamos transformarnos.

Es indispensable saber de dónde venimos, para dónde vamos, por qué estamos aquí y para qué. La vida, así como está, en realidad de verdad no es muy atractiva. Nacer, crecer, envejecer y morir, se vuelve demasiado aburridor.

Comer para existir, trabajar para comer, trabajar terriblemente para existir y existir en una forma miserable, no tiene caso, no solamente existen en forma miserable las gentes que tienen dinero, sino también las gentes que no lo tienen.

Hay dos formas de revolcarse entre el lodo: algunos se revuelcan entre el lodo de la miseria y otros se revuelcan entre el lodo de la riqueza (¡todo eso es desolador!). No puede ser en verdad el único objeto de la vida.

Indubitabilmente, tenemos que resolver el enigma de nuestra existencia, tenemos que entender el sentido de la vida. Así que; vivir así, por vivir; existir así, "por que si"; sin saber por qué, ni para qué; es algo que no tiene la menor importancia.

¿Qué es lo que somos, con qué objeto existimos, para qué vivimos? ¡Tantos afanes! ¿Y al fin qué? Cada uno de nosotros es simplemente una máquina encargada de transformar energías.

Sucede que las energías que recibe la Tierra de los otros planetas del Sistema Solar, para que pueda existir, no pueden pasar "así porque sí" al interior de la Tierra, debido al hecho mismo de que nuestro planeta Tierra es diferente a los otros planetas. Es un mundo gobernado por 48 leyes, un mundo completamente distinto a los otros mundos del Sistema Solar.

Miradas las cosas desde este punto, es claro que necesita, ese Sistema Solar en general, de canales para que la energía cósmica o universal pueda pasar directamente al interior del organismo planetario.

Y no se trata de que pase únicamente, se necesita que se transforme mediante los mismos canales; sólo una energía transformada y adaptada pues al organismo del planeta Tierra, podría ser útil al mismo.

Téngase en cuenta que la Tierra es un organismo vivo, que necesita existir, que tiene necesidad de las energías de la existencia, de las energías cósmicas para vivir. Así como nosotros tenemos necesidad de tener energía para existir, así la Tierra necesita de la energía para vivir y existir, es un organismo.

Afortunadamente esos canales existen, los hizo el Sol, están constituidos por la vida orgánica, que como fina película el Logos ha establecido en la costra terrestre.

Así, pues, la delgada película de la vida orgánica: vegetal, animal, humana, es necesaria para que las energías puedan transformarse y pasar al interior de la Tierra. Solo así podría existir la Tierra; de lo contrario no podría existir como organismo vivo.

Es claro que cada planta, según su especie, capta tales o cuales tipos de vibración cósmica que luego transforma y retransmite a las capas anteriores de la Tierra.

En cuanto a los organismos de los animales, sucede lo mismo. Ellos captan tales o cuales tipos de energía que transforman y retransmiten a las capas anteriores del organismo planetario.

Nosotros, los seres humanos, somos simples máquinas por donde la energía cósmica debe pasar; cada uno de nosotros recibe determinados tipos y subtipos de ENERGÍA CÓSMICA o universal, ciertas cargas de electricidad y de magnetismo que luego transforma inconscientemente, y retransmite automáticamente a las capas anteriores del organismo planetario, al interior mismo de la Tierra.

Así que la Tierra, la Naturaleza nos necesita, estamos al servicio de la Naturaleza. Para eso existimos. ¡Y tantas amarguras para que la Tierra exista, para que esta mole planetaria gire alrededor del Sol!

¡Y nosotros que nos creemos tan grandes, y muy sabios; y realmente no somos más que simples maquinitas transformadoras de energías al servicio de la Gran Naturaleza! Y el motivo de nuestra existencia es ese: para que esta enorme mole planetaria exista debemos continuar nosotros con nuestras "viditas".

¡Infelices días ante nosotros; trabajar para comer, para poder vivir; existir para la economía de la naturaleza! A ella no le importa qué ideas tengamos, qué creencias. A ella lo único que le interesa es recibir el alimento correspondiente, el alimento energético que debe pasar por nuestro cuerpo, ¡eso es todo!

La humanidad entera es un órgano de la Naturaleza; un órgano encargado, precisamente, de asimilar y eliminar determinadas substancias y fuerzas. Reconocer lo que somos, es indispensable.

Y nosotros, ¿cómo vivimos? Riñendo en casas, o en las calles, o en los campos de batalla; sufriendo bajo el tacón de un tirano: el de la fábrica, o posiblemente el de la oficina; pagando nuestros consabidos impuestos para poder figurar como ciudadanos, pagando una renta que no nos pongan "de patitas en la calle", etc.

Y todo, absolutamente todo para que esta mole pueda existir, para que este planeta pueda formar parte del concierto de los mundos, que pueda palpar y tener existencia.

¡Tantas madres que sufren, cuántas adolecen por falta de alimento; algunas ni siquiera obtienen la leche para sus criaturas! ¡Cuántos ancianos con sus consabidas experiencias, cuántos niños que comienzan a recibir regaños!

En fin, todo para que una mole planetaria exista. Es un poco duro ésto, un poco cruel; diría yo, despiadado. Y eso somos, nada más que eso; si siquiera fuéramos seres humanos, algo seríamos, pero ni eso. Unos pobres "humanoides intelectuales", cargando la pena de vivir: ¡eso es lo que somos!

Parecería muy pesimista, por aquello de que "hay contrastes". Nos acordamos de las famosas "pachangas", reímos ante la copa, etc., y nos parece que la vida tiene sus momentos felices, y es que no sabemos nosotros entender lo que es felicidad.

Confundimos a los instantes de placer con la auténtica y legítima felicidad; obviamente, marchamos por caminos equivocados. ¿Y qué queda después del hastío del placer? Únicamente desengaños, ¡la decepción!

¿Cuántas veces se casa un hombre que cree que adora a una mujer, y una mujer cree que ama a un hombre?, se casan, más en realidad de verdad estaban auto-fascinados, no se amaban; creían que se amaban, más no se amaban (ellos pensaban que se amaban).

Lo que sucede es que se confunde el amor con la pasión; satisfecha la pasión meramente animal, lo único que queda en la pareja que tanto se adoraba, es el asco, el hastío, la decepción, y eso es todo.

De ahí para adelante, la cosa es rutinaria: solamente se habla de cuentas de banco, de la renta, de "la ropa que está sucia" y que "hay que lavarla", que "necesitamos que el desayuno llegue a tiempo, para salir al trabajo".

De cuando en cuando salir por ahí, a dar un paseo, como para buscar un escape al aburrimiento, o a una "pachanga", que termine en una tremenda "cruda", una gran decepción.

Y así va pasando la vida, hasta que llegamos a viejos, y ya viejos nos sentimos veteranos, nos gusta que nos llamen nuestros nietos, con que nos digan "abuelo"; para narrarles nuestras tristes historias, de las cuales nos sentimos orgullosos.

Historias corrientes de la vida: "en mis tiempos, el Presidente don fulano de tal hizo tal y tal y tal obra"; para contarles alguna cruenta lucha fratricida en la que tomamos parte, posiblemente hasta documentada con nuestras heridas de guerra, de las que bien podemos sentirnos orgullosos.

¡Puras tristezas! "Que murió nuestro hermano tal", "que nuestro primo perdió su fortuna", o de que "los tiempos aquéllos eran mejores", etc. Al fin llega la muerte. ¡Vida infeliz! ¡Para eso trabajamos tanto, si para eso sufrimos tanto!

Afortunadamente, en el Logos hay algo más, el Sol es compasivo, si bien es cierto que nos tiene convertidos en unas maquinitas ahí, sirviendo a su naturaleza, a la naturaleza que él creó, no es menos cierto que tiene un interés, creado también.

Ningún caso tendría que él creara un planeta, que girara alrededor del Sol, crear una naturaleza, una vida orgánica en la costra de un mundo, nada más así porque sí, como por vacilar o por diversión, sin un propósito definido.

Tiene que haberlo creado para algo. Crear para nada, sería dijéramos, la tontería de las tonterías. Yo creo que ni ustedes lo harían; ustedes no se pondrían a hacer algún aparato ahí, y hasta sufrir por el tal aparato, ponerlo en existencia para nada, para luego destruirlo.

Yo creo que tiene un objetivo esta creación. El cobra un precio, sí, y lo exige de verdad, por haber creado la delgada película de la existencia orgánica sobre la faz del mundo; él quiere sacar algo de ahí.

Tiene un interés, y tiene razón; él quiere sacar una cosecha de Hombres Solares. La idea no está mala, pero sí difícil. Se trata de un ensayo, un gran experimento: (muy espantoso por cierto, y bastante trabajoso) en el tubo de ensayo de la naturaleza. Eso es lo que él quiere: crear Hombres Solares.

Cada raza tiene un sólo objetivo: Servir para el EXPERIMENTO SOLAR. En tiempos de Abraham el Profeta, pudo el Sol sacar una cosecha hermosa de Hombres Solares, Noé, Moisés y todos esos patriarcas que cita la biblia, son hombres en el sentido mas completo de la palabra, hombres solares.

Durante los primeros 8 siglos del Cristianismo, se logró crear cierta cantidad de Hombres; en la Edad Media unos pocos, actualmente se está haciendo el último esfuerzo.

Que, como quiera que esta humanidad perversa del siglo veinte se ha vuelto enemiga de las ideas solares, terriblemente materialista, mecanicista y lunar en ciento por ciento, el Sol hace el último de sus esfuerzos, trata de sacar ya, de perdida, una cosecha pequeña de Hombres Solares.

Estoy de acuerdo con lo que cierto profesor universitario dijo en Mexico: -"Nosotros (afirmó) somos tan sólo mamíferos racionales" (parece que está correcta esa definición).

Deben ustedes entender que el "animal intelectual" equivocadamente llamado "hombre", todavía no es un ser logrado. Esto significa que uno es un punto matemático en el espacio, que accede a servir de vehículo a determinadas sumas de valores.

Cada sujeto es un pobre animal pensante condenado a la pena de vivir, una máquina controlada por múltiples "agregados psíquicos", infrahumanos y bestiales.

Lo único digno que hay dentro de cada uno de nosotros, es la Esencia, el material psíquico, la materia prima para fabricar Alma, y desafortunadamente, está enfrascada entre todos estos "agregados psíquicos" inhumanos.

Creemos ser ya "HOMBRES", en el sentido más completo de la palabra, cuando todavía no lo somos; decir que esta humanidad está compuesta por hombres, es exagerar la nota; ser Hombres es algo muy grande:

Yo entiendo que el hombre es el amo y señor, el rey (así lo dice la Biblia), el rey de la creación, creado para gobernar a todas las especies animales, vegetales, para gobernar al mar, para gobernar el aire, el fuego.

Si no somos amos de la creación, entonces no somos hombres, porque está escrito en la Biblia que el hombre es el rey de la creación.

¿Cuál de ustedes puede gobernar los elementos? ¿Cuál de ustedes es capaz de desatar las tempestades? ¿Cuál de ustedes es capaz de destruir un incendio? ¿Cuál de ustedes es capaz de poner en actividad los volcanes de la Tierra, o hacer estremecer el mundo, desatar un terremoto o destruirlo?

Así, somos reyes o no somos; si somos víctimas de las circunstancias, si un terremoto acaba con 7.000 personas, ¿en qué quedamos? Víctimas de las circunstancias.

¿Dónde están los hombres? Si pueden aplastarnos los elementos en la misma forma en que nosotros aplastamos con el pié un hormiguero, ¿entonces dónde está la característica de "hombres" que decimos que somos?

Realmente, por mucho que presumamos de tales, en el fondo no somos más que simples "animales intelectuales" condenados a la pena de vivir. Nosotros, todavía, ni siquiera somos reyes de sí mismos.

No hemos aprendido a dirigir conscientemente nuestros procesos psíquicos, y sin embargo, nos creemos grandes. Hemos de empezar (si queremos cambiar), por reconocer lo que somos.

Incuestionablemente, no somos más que ANIMALES INTELECTUALES condenados a la pena de vivir, pero nos creemos sabios. En realidad de verdad, tengo que afirmar en forma enfática, que el Hombre, en sí mismo, es algo que todavía tenemos que crear.

Esto quiere decir que el Hombre no existe; algunos pocos Hombres existirán sobre la faz de la Tierra, pero no todos los humanoides intelectuales que viven sobre la faz de la Tierra son Hombres.

Llegamos a la conclusión de que hombres auténticos, en el sentido más completo de la palabra, es muy difícil encontrar, muy trabajoso. Yo no me he puesto a contarlos, yo se que hay un pequeño puñado y eso es todo.

Hay que aumentar la cantidad, eso sí. Ya que el sol se há preocupado por trabajar, que há creado la vida organica sobre la superficie del mundo. Bien merece su cosecha, bien ganada, bien merecida.

Si un hombre siembra café, tiene derecho a cosecharlo; si siembra su maíz, tiene que cosechar su maíz; y sin siembra su frijol, pues tiene que cosechar su frijol.

Me viene a la memoria, en estos momentos, Diógenes con su linterna. El anduvo, un día, por las calles de Atenas con una lámpara encendida, buscando un hombre, y no halló.

Y llegaba a las casas de los sabios con la linterna, se paseaba por las habitaciones con su lámpara, buscando en los rincones, en los patios y en los corredores.

"¿Qué buscas Diógenes?" (Le decían)

"¡Un Hombre!"

"!Pero si las calles están llenas de hombres, las plazas públicas están llenas de hombres!"

"!Esos no son hombres!" respondió, "¡Esos son bestias: comen y duermen y viven como las bestias!"

Y visitó la casa de los científicos, y de los artistas, y por donde quiera hacía lo mismo. Es obvio que los enemigos aumentaban, a medida que visitaba casas y más casas; todos se sentían manifiestamente ofendidos por Diógenes. Y tenía razón: ¡No lo halló!

Muchos, después, han querido creer que sí lo halló en algunas partes. Partidarios de Marat pensaban que sí lo había acontrado, en una cueva, que ese era Marat. ¡Tonterías!, la verdad fué que no lo halló. Si Marat fué un hombre, allá Marat. Pero hallar un hombre de verdad en todas partes es muy difícil. No lo halló.

Vivía Diógenes entre un tonel; ahí comía y ahí existía, ni siquiera tenía casa; vivía entre un tonel, es decir, lo que diríamos nosotros, pues, un recipiente, un barril.

Lo interesante de Diógenes Laercia fue que, al tiempo de morir, le visitaba entonces nada menos que Alejandro El Magno, aquél que logró colocar a toda la Europa y a toda el Asia abajo sus cetros.

Se dió el lujo de "correrlo"; un hombrecillo como Diógenes, viviendo entre un tonel, y se dá el lujo de "correr" a Alejandro Magno. Dice en su agonía:

"Alejandro, retírate y déjame a solas con mi Sol" (es decir, con su Dios Interno)

Y a Alejandro no le quedó más remedio que irse. Es decir, "lo puso de patitas en la calle". ¿Un humilde hombre como Diógenes, poniendo "de patitas en la calle" a Alejandro El Magno? Es un lujo que no todos se pueden dar, ¿verdad?

He venido, esta noche, a colocarnos en el campo de la más cruda realidad. Temo decepcionarles un poco, pero sería yo un hipócrita sino exteriorizara, ante este honorable público, la realidad.

¿De quién? ¡La que conozco! Creo que cada cual tiene plena libertad para exponer lo que sabe, y yo, naturalmente, no tendré inconveniencia alguna en exponer lo que sé; y eso es todo.

Así pues, con el mayor placer, tomo la palabra para explicarles lo que se relaciona con la Creación del Hombre. Obviamente, el "animal intelectual", repito, no es Hombre.

Si colocamos a un "animal intelectual" frente a un Hombre, veremos que físicamente se parecen; mas si observamos su conducta psicológica, comprenderemos que es totalmente diferente.

PARA SER HOMBRE se necesita haber creado los CUERPOS EXISTENCIALES SUPERIORES DEL SER, haber DISUELTO EL EGO ANIMAL y haber aprendido AMAR A LA HUMANIDAD.

Afortunadamente, el Sol ha colocado, ha depositado en nuestras glándulas sexuales los GÉRMENES PARA EL HOMBRE. Estos pueden desarrollarse o perderse definitivamente, y lo normal es que se pierdan.

No podemos garantizar que se desarrollen (son gérmenes muy difíciles de desarrollo). Si queremos que el hombre nazca en nuestro interior, en la misma forma que la mariposa se crea dentro de la crisálida, necesitamos cooperar con el Sol y sus ideas solares.

Sólo así podrán tales gérmenes desarrollarse en nosotros. Entonces dejaríamos de ser simplemente máquinas parlantes, como actualmente somos, nos convertiríamos de verdad en hombres, en reyes de la creación.

Obviamente, se necesita de un terreno adecuado para el desarrollo de los gérmenes del Hombre: se necesita de la DISPONIBILIDAD AL HOMBRE.

Si alteramos el organismo, si nos prestamos a los injertos glandulares, si estamos de acuerdo con los trasplantes orgánicos, etc., el terreno orgánico no será favorable para el desarrollo de los gérmenes del Hombre.

En el pasado antiquísimo, hace muchos millones de años, hubo una Raza Humana (sino igual a la nuestra, porque es imposible, por lo menos similar), dicha raza creó una civilización de tipo "comunistoide".

(Tampoco quiero decir en el sentido literal de la palabra, tal como hoy lo entenderíamos, más bien, diríamos, en forma similar, análoga, semejante, parecida). Estableció una dictadura política (una Raza de las épocas secundaria o primaria).

Tal Raza prohibió todo lo relacionado con cuestiones religiosas; la religión estorbaba a los fines políticos de los dictadores. La libre iniciativa fue desintegrada, eliminada; como secuencia o corolario, la inteligencia comenzó a degenerar.

Que dicha Raza se dedicara a la Ciencia, fue cierto (también hubo ciencia en aquella época); Esa Raza se entregó a toda clase de experimentos glandulares, trasplantes, etc. (Los Atlantes también hicieron trasplantes no solamente de glándulas, de vísceras, ;sino hasta de cerebros!).

Pero debido a todas esas condiciones, aquella Raza involucionó: Con el tiempo comenzó a deformarse; la morfología fue alterada fundamentalmente; los procesos degenerativos se intensificaron cada vez más. Se empequeñeció a través de los siglos la citada Raza.

Pasaron miles y millones de años, y su involución se fue haciendo cada vez más atroz; terminó dentro de un círculo mecánico, horrible, nefasto. Aún existe esa raza degenerada, aún vive sobre la faz de la Tierra.

Quiero referirme, en forma enfática, a las HORMIGAS: Raza Humana Degenerada. Si uno observa un hormiguero, se maravilla al ver el orden tan maravilloso de su palacio; obviamente, éste ha resultado de un gran esfuerzo.

Indubitavelmente, en principio, fue necesario de verdaderas dictaduras para establecer tal orden; con el tiempo los movimientos se volvieron mecánicos, se heredaron de padres a hijos (y aún continúa en cualquier hormiguero).

Si nosotros acabáramos con la iniciativa individual, y definitivamente, continuáramos por el experimento de los trasplantes glandulares en forma indefinida, tal suerte nos aguardaría.

Afortunadamente, en este caso concreto, habrá una catástrofe, que hará imposible que podamos seguir, definitivamente, por la senda de Hormigas y de Abejas, pues éstas, también hicieron experimentos similares.

Bien sabemos que pronto habrá una gran catástrofe, y esto es innegable; lo saben todos los astrónomos del mundo entero: Saben que viene Hercólubus, más guardan silencio; saben que va a originar una revolución de los ejes de la Tierra, pero callan. En modo alguno están autorizados para formar psicosis colectiva.

No estoy afirmando nada en forma dogmática, como suponen algunos en este auditorio. Quien haya desarrollado las FACULTADES SUPERLATIVAS y TRASCENDENTALES del SER, quien pueda dominar completamente los "LEGOVINISMOS" del Gran Avatara Ashiata Shiemahs, quien haya despertado la CONCIENCIA SUPERLATIVA y TRASCENDENTAL, quien haya eliminado el Ego, podrá (estudiando las TABLILLAS AKASHICAS de la Naturaleza) verificar por sí mismo y en forma directa (no indirecta) lo que aquí estoy afirmando enfáticamente.

Discutir por discutir, o sentar antítesis para argüir, con el propósito de destruir las afirmaciones aquí hechas, resulta demasiado superficial y sin bases, cuando no se ha experimentado con los "LEGOVINISMOS" de Ashiata Shiemahs.

Así que vamos a ahondar un poco en esta cuestión. En todos los textos de Teosofía, de Rosacruzismo, de Yoguismo, etc., figuran los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Las diversa Escuelas de tipo Pseudo- Esoterista y Pseudo-Ocultista, teosofistas, pseudo-rosacruzistas, yoguistas, acuarianistas, etc. Kalkianas en un ciento por ciento.

Basadas únicamente en el intelectualismo, incuestionablemente, aseguran, en forma enfática, que "todos los «humanoides» que pueblan la faz de la Tierra poseen los SIETE CUERPOS". Se habla también de Cuerpos más elevados, por ejemplo, del "Sambhogakaya", del "Nirmanakaya", del "Addikaya", y otros más.

Creen que ya tienen el SEPTENARIO TEOSÓFICO, que son Hombres íntegros, Unitotales, que ya van para Dioses Inefables, etc. ¡aunque se emborrachen en las cantinas!

Bien, cuando uno desarrolla definitivamente la Mente Interior, descubre que tal concepto Teosofista está equivocado. Cuando uno ha abierto la Mente Interior, incuestionablemente puede evidenciar, por sí mismo, la cruda realidad de que el Hombre, en el sentido general de la palabra, todavía no existe, es algo que hay que crear.

Ahora bien, enjuiciando estas cosas a fondo, diré lo siguiente: un Hombre que haya abierto la Mente Interior es un Hombre despierto; tal Hombre puede entonces verificar, por sí mismo, el realismo crudo de que todavía los seres humanos no poseen, en verdad, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Mucho menos va a poseer los Cuerpos Superiores como son el Nirmanakaya, o el Sambhogakaya, o el Addikaya (¡son vehículos de Dioses!).

Algunos los poseen (me refiero a los Hombres verdaderos), pero no todos los hombres, no todos los "humanoides intelectuales" poseen los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Así que hay que empezar por crear los cuerpos que nos dan el derecho a formar parte del Hombre, a ser Hombres; a ser seres humanos, en el sentido más completo de la palabra.

Y ése es precisamente el Experimento Solar. Los gérmenes depositados en nuestras glándulas endocrinas sexuales deben desarrollarse definitivamente.

Al primer cuerpo, en Teosofismo lo denominan "STHULA SHARIRA", es decir, el Cuerpo Físico; al segundo lo denominan el "LINGA SHARIRA", el Cuerpo Vital.

Así que si nosotros no cooperamos con el experimento solar, sería imposible que los gérmenes para el Hombre se desarrollasen en nuestro interior.

Son los gérmenes para el tercer cuerpo, lo llaman "KAMAS" o Principio del Deseo, el Cuerpo Astral, que todavía no lo tiene la Humanidad.

Son los gérmenes para el cuarto cuerpo, lo denominan MANAS INFERIOR o Mente Concreta, el Cuerpo Mental, que tampoco lo tiene la gente.

Son los gérmenes para el quinto cuerpo, lo denominan CUERPO CAUSAL o Cuerpo de la Voluntad Consciente, que aún no tiene la Humanidad.

Al sexto lo denominan BUDDHI, la Conciencia Superlativa y Trascendental del Ser.

Al séptimo ATMAN, el Inefable. Más allá de estos Siete Principios, como ya sabemos, se coloca al Demiurgo Arquitecto del Universo, al Logos.

La cruda realidad de todo esto es que; o colaboramos con el Sol, o no colaboramos. Los gérmenes para el Hombre pueden desarrollarse, si cooperamos con el Sol. Urge, ante todo, LA DISPONIBILIDAD AL HOMBRE.

Es urgente, pues, empezar por crear el EIDOLÓN, ¿y qué se entiende por el "Eidolón"? El Eidolón no es otra cosa sino el Cuerpo Astral. Obviamente, nadie podría, después de la muerte tener una verdadera realidad, si no poseyese un Cuerpo Astral. Desgraciadamente, las gentes no poseen tal cuerpo.

"La muerte es una resta de quebrados". Llega la hora de la muerte, y lo único que continua son los Valores (Positivos o Negativos, Buenos o Malos, etc., etc.) Pero ¿qué se hizo después de la muerte la Personalidad?

Aquella que teníamos, la del amigo, la del hermano, la del ser querido, ¿donde a quedado? Lo que continúa, en nombre de la verdad, y voy a decirlo, es muy duro: ¡Un montón de Diablos! Es decir, sin un Cuerpo Astral no tenemos realidad alguna.

Más si poseyésemos un Cuerpo Astral, después de la muerte continuaríamos, en el Mundo Astral, con una PERSONALIDAD ASTRAL.

En cuanto al Cuerpo Mental, las gentes no tienen una Mente Individual, pues, ya dije, que dentro de nosotros tenemos muchos Yoes personificando errores. Es obvio, que cada yo tiene su propia mente, así pues, dentro de nosotros no hay una Mente, sino muchas mentes que piensan diferentes.

Ahora nos explicaremos los motivos, o el motivo fundamental por el cual hay tantas contradicciones psicológicas en nuestro intelecto. Mas sin creamos un Cuerpo Mental, después de la muerte continuaremos en el Mundo de la Mente, con una PERSONALIDAD MENTAL, también.

Por último, tenemos el Cuerpo de la Voluntad Consciente. En tanto uno no haya creado el Cuerpo de la Voluntad Consciente tendrá muchas "voluntades" dentro de sí, pues cada Yo-defecto tiene su propia voluntad.

Y estos Yoes-defectos riñen entre sí. Así que no tenemos una sola Voluntad, sino múltiples "voluntades". Mas cuando uno, en verdad, logra crear el Cuerpo de la Voluntad Consciente, adquiere una nueva Personalidad.

Se convierte en verdad en un Hombre con Voluntad propia, capaz de vivir los distintos eventos de su existencia; ya no será víctima de las circunstancias, ya podrá originar nuevas circunstancias. Aquél que ha logrado crear el Cuerpo de la Voluntad Consciente, se convierte en un Hombre Causal. Establece su Centro de Gravedad en el Mundo Causal.

Así que los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser NOS DAN REALIDAD, no solamente EN EL MUNDO FÍSICO, sino también EN LOS MUNDOS SUPERIORES; NOS CONVIERTEN EN HOMBRES, en el sentido más completos de la palabra.

¿Cómo crear nosotros esos cuerpos? (porque esos cuerpos no pueden salir de la nada; de la nada, nada se hace); esos cuerpos hay que fabricarlos con la misma Sustancia maravillosa con que se fabricó el cuerpo físico.

Empecemos por pensar cómo fue creado el cuerpo físico. ¿Cuál "Sustancia" sirvió de basamento, para la creación del organismo que tenemos? Bien sabemos nosotros de ese elixir extraordinario que reside en las gónadas.

Ese famoso "MERCURIO de la Filosofía Secreta", es decir, de lo que se llamaría "la Savia de la Vida" o hablando en el estilo de un Paracelso: "El Ens-Seminis». De esa entidad, naturalmente, salió el organismo vivo que tenemos actualmente.

Así como el cuerpo físico (humano) fue creado mediante la unión Lingam-Yoni de nuestros progenitores, (somos hijos del sexo, somos hijos de un hombre y de una mujer) así es, en verdad, la Creación de todo cuerpo.

Obviamente, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser solamente se pueden crear mediante la ENERGÍA CREADORA TERCER LOGOS. Se necesita, pues, la TRANSMUTACIÓN o SUBLIMACIÓN DE LA LIBIDO SEXUAL.

Si uno consigue transmutar y sublimar la Libido, es obvio que la Energía Creadora condensa en una forma diferente de vida: en el famoso Cuerpo Astral.

Mas no hay que mirar a la Libido Sexual, sencillamente, como un tabú, como un motivo de vergüenza, disimulo, pecado, etc. Hay que afrontar a la Libido Sexual como es.

No juzgarla equivocadamente, no calificarla con calificativos absurdos; no enjuiciarla en forma ignorante, porque existe una tendencia, pues, manifiesta, ¿no?, A considerar todo lo que se relaciona con el sexo opuesto, como una especie de pecado gravísimo, como un crimen.

Nosotros necesitamos hacer frente a tales prejuicios y volverlos pedazos, y mirar, pues, los otros asuntos de la SEXOLOGÍA TRASCENDENTAL, o Subliminal, con la mayor naturalidad. En el sexo está el "secretum secretorum" de la auto-realización íntima del Ser.

Pero debemos no escandalizarnos ante el "secretum secretorum". Cuando se piensa en sexo, la gente se acuerda únicamente de sus vicios, de sus lascivias, de sus inmundas fornicaciones, de sus abominables adulterios.

Muchas veces hemos dado la clave de la transmutación: conexión del Lingam-Yoni sin eyaculación del Ens-Seminis, porque dentro del Ens-Seminis está todo el Ens-Virtutis del Fohat. Esa es la clave, ese es el secretum-secretorum de la transmutación.

No uso para ello toscas palabras, porque el sexo es sagrado y su clave debe ser expuesta con rectitud; pero el que entiende, entienda, trabaje, que eso es lo fundamental. Cuando uno transmuta el Esperma Sagrado en energía, o puede originar el cambio total.

¡El sexo es sagrado! Quienes se pronuncian contra la Energía Creadora, blasfeman contra el Espíritu Santo; quienes se pronuncian contra la Energía Creadora son definitivamente ignorantes, enemigos del Tercer Logos.

Necesitamos DISOLVER EL EGO ANIMAL y CREAR LOS CUERPOS EXISTENCIALES SUPERIORES DEL SER, sólo así, nos convertiremos en Hombres en el sentido más completo de la palabra.

Para crear el Cuerpo Astral se necesita de la SEXOLOGÍA TRASCENDENTAL y TRASCENDENTE, se necesita aprender a manejar el MERCURIO DE LA FILOSOFÍA SECRETA, se necesita, de verdad, entrar por el CAMINO DE LA REGENERACIÓN SEXUAL.

Porque los degenerados del infra-sexo, los fornicarios, los adúlteros, los homosexuales, las lesbianas, etc., son semilla podrida, de la cual no puede salir jamás el Hombre; de esa clase de criaturas lo único que sale son larvas.

Desafortunadamente, todo el mundo cree que está en el Camino, lo cual es falso. Incuestionablemente, nosotros salimos del Edén por la puerta del sexo, y sólo por esa puerta podemos volver al Edén.

¡El Edén es el mismo sexo; no hay otro camino! Quienes quieran "volarse" los mundos del Edén están muy equivocados. Les aguarda el Abismo y la Muerte Segunda, eso es todo.

Jesús el Cristo, dijo:

-"Angosta es la puerta y estrecho el camino que nos conduce a la Luz y muy pocos son los que lo hayan"

¡O nos vamos a regenerar, o marcharemos por el camino involutivo descendente, de los Mundos Infiernos! Estamos ante el dilema del SER y del NO-SER de la Filosofía; estos no son momentos para estar jugando con vana palabrería insubstancial de charla ambigua.

Estos no son momentos como para estar deleitándonos con sofismas de distracción. Ha llegado el instante más terrible en que nos encontramos; ha llegado el momento en que tenemos que definirnos: o nos convertimos en Hombres o involucionamos entre las entrañas de la Tierra.

Podría decirseme lo siguiente:

"Usted, ¿con qué autoridad afirma eso, en qué se basa?"

En nombre de la Verdad tengo que decirles a ustedes (gústeles o no les guste, crean o no lo crean) que SOY EL QUINTO DE LOS SIETE, que SOY SAMAEEL, que SOY EL REGENTE DE MARTE. ¡No me importa si ustedes lo creen o no lo creen!

En tiempos de Jesús tampoco se aceptó al Gran Kabir y nunca se ha creído en ningún Maestro que ha venido a la Tierra, ni a ningún Avatara. Tampoco puedo aspirar a que ustedes crean en mí.

No se creyó en Buddha y se le envenenó; no se creyó en Milarepa y también se le echó veneno; no se creyó en Jesús de Nazareth y se le crucificó; no se creyó en Apolonio de Tiana y se le hizo morir en un podridero, allá en un horrible calabozo de Roma.

De manera que la Humanidad odia a los Profetas. Por lo tanto no creo, no puedo creer de ninguna manera, que ustedes me admitan como AVATARA ni nada por el estilo.

Pero sí digo lo que me consta; tengo el valor de decirlo, a los que crean y a los que no crean, de que todavía los seres humanos que pueblan la faz de la Tierra, no son Hombres sino animales, bestias.

Porque comen y duermen y viven como las bestias. En tanto no nos resolvamos a crear los Cuerpo Existenciales Superiores del Ser, continuaremos siendo bestias.

Así pues, si queremos crear esos Cuerpos para recibir los PRINCIPIOS ANÍMICOS y ESPIRITUALES que nos han de convertir en Verdaderos Hombres, necesitamos regenerarnos sexualmente, acabar con el horrible vicio de la fornicación, acabar con la masturbación, con el homosexualismo, con el lesbianismo, con el adulterio asqueante. Sólo así, y procediendo con energía, podremos RE-GE-NE-RAR-NOS.

¿De qué sirve que nos llenemos la cabeza de teorías si estamos podridos por el adulterio y la fornicación? ¿De qué sirve que nos leamos todas las bibliotecas del mundo, si continuamos siendo lo que somos? ¡Aunque digamos que somos y somos, no seremos más que lo que somos!

Así, pues, ha llegado LA HORA DE LA REGENERACIÓN, y lo que es más fundamental; transmutar las ENERGÍAS CREADORAS es básico, pero las gentes odian la Transmutación. La odian porque el Ego odia lo que signifique regeneración.

El Ego no tiene ganas de morir; a nadie le gusta que le pongan una pistola en el pecho, a nadie le gusta que lo amenacen con una ametralladora, así, al Ego, no le puede gustar jamás que alguien le presente una Doctrina relacionada con la TRANSMUTACIÓN SEXUAL y la REGENERACIÓN. Eso va contra el placer sexual, eso va contra la orgía, eso va contra el vicio, que es lo que más quiere el Ego.

Estamos aquí, todos, para estudiar esta noche LO QUE SOMOS Y LO QUE DEBEMOS SER. He dicho que el Ego no es más que un montón de diablos en nuestro interior; he dicho que necesitamos aniquilar todo tipo de defectos psicológicos.

He dicho también que necesitamos crear los Cuerpos que no tenemos, para convertirnos en Hombres. Es mediante la Energía Creadora, sabiamente transmutada y sublimada, como podemos llegar a crear el Cuerpo Astral.

Es mediante la Energía Creadora, sabiamente transmutada y sublimada, como podemos llegar a poseer el Cuerpo Mental. Es mediante la Energía Creadora, sabiamente transmutada y sublimada, como podemos llegar a tener el Cuerpo de la Voluntad Consciente.

Transmutación es básica para la creación de esos Cuerpos. Se hace urgente que ustedes, antes que todo, sepan transmutar. El Hombre Solar solamente puede crearse con la energía solar, y esa energía está contenida precisamente en el Azogue en bruto de los sabios, en el mineral en bruto; tal elemento es el Exiohehari, es decir, el Esperma Sagrado.

Hay que transmutar el ESPERMA SAGRADO en ENERGÍA; esa Energía Creadora es el MERCURIO DE LA FILOSOFÍA SECRETA, el MERCURIO DE LOS SABIOS. Con esa Energía maravillosa podemos realizar la creación de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Los sabios Alquimistas medievales nos hablan del Mercurio de la Filosofía Secreta, y ésta en sí misma no es otra cosa sino el Alma Metálica del Esperma Sagrado.

La Transmutación es la ciencia maravillosa que nos permite cambiar una sustancia en otra. Por ejemplo, si transmutamos plomo en oro, ahí hay transmutación.

Uno puede transmutar, por ejemplo, las fuerzas maravillosas del sexo en voluntad, en conciencia, en sabiduría, en amor, etc. Ya Sigmund Freud en el psicoanálisis se ocupa de la Transmutación Sexual.

También es posible transmutar un metal en otro. Científicos, actualmente lo hacen mediante la Ciencia Atómica. Pero hacer oro, actualmente, resulta más caro que el legítimo.

Sin embargo, los alquimistas medievales, mediante conocimientos secretos (que se han perdido hasta nuestros días), conseguían transmutar plomo en oro.

La Ciencia Moderna tiene maravillosos inventos como son: La televisión, la radio, etc., pero se ha olvidado de la Ciencia Alquimista antigua, la ha subestimado, y considero que ahí está el error.

Bien vale la pena que los hombres de Ciencia Moderna vuelvan otra vez a la Alquimia. Obviamente, la Ciencia de Hermes contiene sorpresas extraordinarias.

Bien vale la pena no solamente transmutar el plomo en oro, sino también lograr el famoso Elixir de Larga Vida. Actualmente hay quienes inventan sueros para alargar la vida, pero a pesar de todo, los hombres más famosos mueren rodeados de ilustres científicos.

Indubitadamente, la mujer tiene los mismos derechos del hombre y llega a las mismas alturas. Yo conozco mujeres alquimistas que han logrado la transmutación del plomo en oro. Obviamente, la mujer tiene que estudiar la Ciencia Hermética, el Arte Hermético.

Los árabes llevaron tal ciencia a Europa. En la Edad Media hubo furor por esa ciencia; millares de hombres serios se dedicaron al estudio de la Alquimia.

Recordemos a Abate Trithemius (el Maestro de Paracelso y de Cornelio Agripa, Gran Alquimista). Así también hubieron otros de ellos muy famosos, como el señor Luis de Estisag y como el muy notable Conde San Germán.

MARTES LOBSANG RAMPA murió. Su Cuerpo Físico fue momificado; sin embargo, como bien lo dice el mismo autor, se metió entre el cuerpo de un inglés. Quiero decir que su Alma o Espíritu, o como ustedes quieran llamarle, se metió entre el Cuerpo Físico de ese personaje.

Posteriormente, mediante el intercambio atómico, Martes Lobsang Rampa volvió otra vez a revestirse con su Cuerpo Físico tibetano, aunque ya en forma transformada, claro está.

Es magnífico el relato que Martes Lobsang Rampa hace. En todo caso nosotros lo hemos tomado muy en serio, y así es.

Indubitabilmente, las momias egipcias son algo similar pero mucho más avanzado.

Los arqueólogos están cometiendo muchos delitos de profanación. Bien sabemos el caso de la momia de Tutankamón; los 22 arqueólogos que se atrevieron a profanar esa sepultura murieron.

¡Y que sepan los modernos que los antiguos eran más sabios! Y que inútilmente intentarán burlarse de las amenazas hechas, pues, por los sabios de la antigüedad y escritas en los muros invictos de esas Sepulturas Sagradas.

En todo caso, abrir tales sepulturas es un peligro, verdaderamente.

Ciertamente, existen dos clases de momias: Las "VIVAS" y las "MUERTAS"; junto a las "muertas" aparece siempre, en los sarcófagos, un vaso de alabastro, contentivo de vísceras del difunto; las momias "muertas" no tienen, junto, ningún vaso de alabastro.

Empero las momias "vivas" no serán encontradas tan fácilmente. Están debidamente protegidas por métodos secretos que nosotros jamás divulgaremos. Los arqueólogos modernos podrán encontrar momias "muertas", pero las "vivas" están guardadas en algunos lugares para bien de la humanidad.

Indubitabilmente los egipcios conocieron una ciencia, los modernos ni remotamente sospechan. Ellos, con procedimientos exóticos, extraños, ponían su cuerpo físico en estado de catalepsia, y esos "cuerpos catalépticos" colocados entre el sarcófago y escondidos en determinados lugares, pudieron conservar sus funciones hasta nuestros días (sus funciones, obviamente, se hallan en estado latente). Las momias "vivas" son una maravilla de la Ciencia Antigua.

Aunque ustedes no lo crean, actualmente, en el mundo existen Maestros escapados de sus sepulcros milenarios, viviendo entre la humanidad en pleno siglo XX. Esta clase de Maestros Inmortales se ríen, francamente, de nuestra tan cacareada civilización moderna.

Ciertamente, los egipcios sabían transmutar los metales bajos en oro. También nuestros antepasados en México amasaron el oro. De los incas diremos otro tanto. Así que, es verdad, que en los antiguos tiempos existieron verdaderos alquimistas capaces de transmutar plomo en oro.

Obviamente, el oro, en sí mismo, es un precioso metal, no solamente desde el punto de vista como valor económico, si no también a la luz de las verdades trascendentales del Espíritu.

Los alquimistas medievales conocían la Ciencia de las Transmutaciones Metálicas: Paracelso, Nicolás Flamel, Raimundo Lulio y muchos otros, lograron transmutar el plomo en oro. Eso ya está demostrado.

Raimundo Lulio conoció la Ciencia de las Transmutaciones Metálicas: Transmutaba plomo en oro. Tuvo también en su poder el Elixir de Larga Vida. Desafortunadamente, Raimundo Lulio murió antes de poder hacer uso de tal Elixir.

En cambio Nicolás Flamel, que fue contemporáneo, sí logró, en verdad, el Elixir de Larga Vida y la Piedra Filosofal. Nicolás Flamel ha sido, pues, un hombre enigmático. Como

Nicolás Flamel, Gran Sabio Alquimista, gravó en los muros invictos del Templo de Nuestra Señora de París, símbolos magníficos, alegorizando las distintas etapas de la Alquimia; él enriquecía a Europa con sus fundaciones y sin embargo, se conservaba pobre.

Hay, pues, hombres inmortales: Nicolás Flamel fue uno de éstos; Su esposa Perinai también lo logró; de manera que esta pareja aún vive todavía en el Indostán y gozan de perfecta salud, como lo declarara hace poco un Derviche en Turquía, un Derviche Inmortal.

Hay 30 Derviches Danzantes Inmortales en Turquía. Se reúnen cada 20 años en ese país. Ellos mediante la Ciencia de la Alquimia consiguieron immortalizarse.

Giovanni Papini "el niño consentido del Vaticano" (que fuera excomulgado por haber escrito su libro "El Diablo") da testimonio, precisamente, sobre el Conde de San Germán. Giovanni Papini es un escritor muy serio, tiene una pluma de oro.

Viajaba él en un barco que viajaba hacia la India, por el Mar Indico, por el año 1939 (recién había empezado la segunda guerra mundial), y sobre la cubierta vio a un personaje verdaderamente enigmático.

Resolvió abordarlo. El hombre se manifestó asequible; logró su amistad. No tuvo inconveniente alguno, el Conde, en enseñar al citado escritor, sus papeles de identificación, sus credenciales.

Se trataba del Conde San Germán regresaba de Europa, se había entrevistado con los hombres de Estado. Había tratado de aconsejarles para que no cometieran el error de lanzarse a la guerra, como quiera que los encontró tan empeñados en la dura batalla, no le quedó mas remedio que regresarse al Asia.

En Calcuta, un puerto de la India donde se detuvo el barco, tomó tierra el Conde San Germán. Allí le recibieron un grupo de venerables ancianos (Lamas Tibetanos que habían venido por él) se lo llevaron para el Tíbet.

Si yo les dijera a ustedes que el conde San Germán está vivo. Estoy seguro que lo único que podría aguardar sería pues, una sonrisa escéptica, y ¿qué más?

Y con razón, porque ustedes naturalmente, no han estudiado jamás la ciencia de los "Mutantes"; eso es obvio. Pero, para quienes hemos hecho algún tipo de investigación en ese sentido, sabemos que es posible eso.

Manifestó, el Conde San Germán a Giovanni Papini, que él regresaría nuevamente (al mundo occidental) en el año de 1999, que "ahora marcharía hacia su Santuario del Tíbet" (he ahí el caso de un "Mutante")

Los "Mutantes" existen, aunque la gente no lo crea. Ahí sí que les diría a ustedes como Galileo: "Peur se muve se muve". Vive todavía el Conde a pesar de los innumerables siglos.

Todo alquimista es un mutante; el cuerpo del alquimista tiene que pasar por tres etapas definidas:

-Primera: REINCRUDACIÓN.

-Segunda: REVITALIZACIÓN.

-y Tercera: MUTACIÓN.

Uno podría transformarse en "mutante" si en realidad de verdad disolviera el Ego, el "Yo". Porque, indubitavelmente, el "Yo" no es una fuente de bendiciones, sino más bien de desastres. El "Yo" es un manojo de pasiones, odios, violencias, rencores, lujurias, alcohol, etc.

Los "Mutantes" son Individuos Sagrados, en el sentido más completo de la palabra; individuos que lograron eliminar el Ego, el "Yo"; individuos transformados.

Así que, cualquier alquimista auténtico es un Mutante. Es posible eso y nosotros tenemos métodos y sistemas mediante los cuales podemos disolver el "Yo" psicológico. Nosotros sí conocemos la alquimia y podemos inmortalizarnos.

No hay duda de que un "Mutante" ha abierto la Mente Interior, que por lo mismo, puede entrar en el Anfiteatro de la Ciencia Pura y manejar la vida.

Indubitavelmente, los "Mutantes" tienen poder sobre los elementos de la Naturaleza, como lo demostrara Jesús de Nazareth cuando calmaba las tempestades, o caminaba sobre las aguas del Mar de Galilea.

Ellos tienen poder sobre los elementos de la Naturaleza, como lo demuestran todavía (hoy día) ciertos Yoguis del Indostán, que caminan por entre el fuego sin quemarse, que pueden flotar en los aires y atravesar una roca de lado a lado sin sufrir daño alguno.

Esto no es mera palabrería insubstancial de charla ambigua. Muchos hoy día han regresado de la India y dan testimonio de los mismos. Esto, en el Indostán, es muy antiguo. Todavía existen Ordenes que están dirigidas por verdaderos "Mutantes", en el sentido mas completo de la palabra.

A muchos podrá parecerles exagerado lo que estamos diciendo. Obviamente, esta clase de declaraciones están fuera del ambiente en que nos encontramos. Pero la verdad es la verdad y hay que decirla cueste lo que cueste.

La ciencia oficial no conoce la Ciencia de la Vida. Nosotros, los gnósticos, conservamos esos secretos; conocemos la Ciencia de la Vida y la manejamos. Y es obvio que los enseñamos a aquéllos que demuestran Amor Verdadero por la Sabiduría.

Sin embargo, tales aspirantes deben ser sometidos a rigurosos estudios y a terribles pruebas. Nada se nos da de regalado. Nosotros no cobramos dinero, pero sí exigimos del candidato una conducta recta.

Así que quienes quieran lograr de verdad la Inmortalidad, pueden lograrla, pero esto requiere grandes estudios y terribles disciplinas esotéricas.

Indubitablemente, si la gente se lo propone, lo logra. Tenemos precisamente, en nuestra Institución, todas las reglas precisas para lograrlo; tenemos métodos y sistemas que nos permiten llegar a esas alturas, lo importante, naturalmente, es ESTUDIAR y PRACTICAR.